

## **RELATIVISMO Y VERDAD. DE LOS CLÁSICOS A SANTO TOMÁS DE AQUINO.**

El relativismo se presenta como un verdadero flagelo para la cultura de cualquier época, es para SS Benedicto XVI, aún desde antes de llegar al Pontificado, una preocupación que podríamos llamar central, y ya desde entonces y con gran agudeza lo ha visto como un elemento destructor de la vida del hombre en todos sus aspectos, tanto profanos como religiosos, e individuales como colectivos.

Es por eso que se nos hace necesaria una investigación sobre su naturaleza, sus orígenes y sus consecuencias, a fin de poder obrar de un modo claro en relación a él y en la medida de nuestras fuerzas, cumpliendo así con el mandato impostergable de la evangelización de la cultura, que nos hiciera oportunamente el extinto Pontífice Juan Pablo II.

### **Su naturaleza y su origen**

**Definición:** *El relativismo es aquella posición filosófica en relación con el conocimiento, que sostiene que la verdad sobre un objeto está en relación o depende del sujeto que conoce, entendiendo por éste a la persona individual o al grupo que la experimente.*

La posición opuesta que ha sido defendida a lo largo de la Historia de la Filosofía es el *objetivismo*, que sostiene la noción de que la verdad sobre algo es independiente de las personas o grupos que la conocen.

Existen sin embargo algunas razones que explican por qué algunos filósofos han defendido y defienden el relativismo.

Por ejemplo: La influencia de elementos físicos, psicológicos, o culturales en las creencias de las personas. La observación de las muchas ideas o concepciones que tienen los distintos grupos o culturas. La observación del cambio de ideas a través del tiempo.

Éstas y otras razones semejantes, pueden hacer creer que es imposible dejar de lado la subjetividad en la adquisición de la verdad y de la concepción del mundo.

Hay que distinguir sin embargo esta doctrina del *escepticismo*: el escéptico afirma que no cabe conocimiento alguno, mientras que el relativista afirma que sí es posible el conocimiento pero que éste es relativo a quien conoce, y que por lo tanto puede haber muchas verdades respecto de las mismas cosas.

Otro aspecto no menor que se observa entre los relativistas, es que en muchos casos sostienen su doctrina en algún género de la realidad, en tanto que son objetivistas en otros

ámbitos del conocimiento. En nuestro tiempo esto se verifica en los que son objetivistas o realistas en ciencias positivas, y relativistas respecto de la filosofía o los valores morales.

### **El relativismo en Grecia**

El origen de esta posición respecto de la verdad lo encontramos dentro de nuestra civilización en Grecia, concretamente en Atenas, en el siglo de Pericles y especialmente entre los sofistas, quienes tenían una particular postura respecto del conocimiento y la educación.

Estos extranjeros, llamados sofistas por la amplitud de sus conocimientos, tenían una noción pragmática de la vida intelectual, y aparecieron en escena en un momento en que el mundo griego había pasado por las experiencias filosóficas de los **presocráticos**, que orientaron su investigación sobre la naturaleza buscando el principio de todas las cosas del mundo físico o *arjé*, en torno al cual el *kosmos* como todo, se organiza y se constituye en un orden inteligible. La preocupación central de estos filósofos era hallar este principio, y el objeto de su consideración eran las cosas existentes con presencia tangible e inmediata: *ta onta*.

A estos primeros filósofos presocráticos, ya teniendo como escenario la *polis*, les suceden sofistas que, descreídos de las respuestas que se pudieran alcanzar en la investigación del mundo natural, se dedican a cultivar la Retórica y Dialéctica, y valiéndose de la amplitud de sus conocimientos se dedican a la educación y preparación para la vida ciudadana de los jóvenes atenienses que tuvieran el prestigio y los medios económicos suficientes para pagar su tarea

Vale decir que en un primer momento el término *sophós* no tenía una connotación negativa, y de hecho se puede traducir acertadamente como “sabio”, y se utilizaba para designar a las personas que poseían una cierta habilidad para la realización de una tarea, o que poseía una particular habilidad discursiva. Pero a partir de Sócrates y Platón este término va a adquirir la connotación negativa que llega a hasta nuestros días, donde se entiende como sofista a aquel dotado de habilidad para los razonamientos falsos, capciosos, que hacen a su discurso básicamente manipulador.

Los sofistas más importantes de la primera generación fueron *Protágoras*, *Gorgias*, *Pródico* e *Hipias*, quienes justamente se destacan por su defensa del escepticismo y el relativismo. Los representantes más importantes de la segunda generación fueron *Calicles*, *Antifonte*, *Trasímaco* y *Crítia*, pensadores éstos que acentuaron aún más el papel crítico de la

razón y la capacidad de ésta para la defensa de cualquier tesis. Por su parte, Trasímaco se singularizó por su defensa de la ley del más fuerte y del carácter convencional de las leyes vigentes en las ciudades.

Todos éstos entonces sostenían posiciones relativistas, pero es precisamente Protágoras según los fragmentos de sus escritos que nos han llegado a través de los Diálogos de Platón, especialmente en el *Teeteto*, quien en la primera parte de dicho Diálogo dice por boca de Sócrates: “*El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en tanto que son, y de las que no son en tanto que no son*”. Este es un pasaje de un escrito de Protágoras llamado *De la verdad*, del cual sólo nos llegaron fragmentos a través de Platón, si bien tiene otra obra llamada *De los dioses* que le valió la acusación de impiedad, por lo cual partió de Atenas rumbo a Sicilia donde murió (411AC).

### **Sócrates y Platón frente a los sofistas**

Frente a los sofistas se erigió un filósofo, uno de los hombres más grandes de la antigüedad, Sócrates, nacido en Atenas, demo de Alópeke, por el año 469 A.C, y murió en el 399 AC a los 70 años. Era hijo de Sofronisco (escultor artesano) y de Fenáretes (que al enviudar fue partera).

Para Sócrates y Platón el punto de vista relativista era absolutamente inadmisibile, pues si se admite como verdadero es imposible todo conocimiento científico, y se afecta seriamente el plano moral y el político comprometiendo el sistema de valores morales y el bien común político, así como afectando el orden jurídico, que no puede fundar sus leyes en la ley natural pues ésta no es aceptada por el relativismo.

Sócrates y Platón se preocuparon porque con una doctrina como el relativismo de los sofistas no se podían sostener posiciones necesarias y absolutas acerca del ser, el bien o la verdad, para fundar con estructuras sólidas la cultura que debe modelar al hombre. Por otro lado los sofistas, quienes cultivaban la dialéctica o retórica, disciplina que en el decir de Aristóteles *es el arte de argumentar y persuadir con razones probables*, solamente se preocupaban por la finalidad práctica de su enseñanza.

De todos modos los sofistas habían encontrado su lugar en el ámbito democrático de la ciudad griega del siglo V a.J.C., pues el relativismo y la retórica resultan ser funcionales para ese régimen de gobierno.

Fijémonos en las siguientes proposiciones:

a) “el relativismo es verdadero”

b) “el relativismo es falso”

a) y b) son proposiciones contradictorias; la primera le parece verdadera a Protágoras y a todos los relativistas; la segunda a Platón y a todos los que defienden el punto de vista objetivista. El objetivismo considera que no pueden ser ambas verdaderas, que la primera es falsa y la segunda verdadera. El relativismo, sin embargo, tiene que admitir que ambas son verdaderas puesto que la primera les parece verdadera a los relativistas y la segunda a los objetivistas (recordemos que para el relativismo una opinión es verdadera si así se lo parece a alguien). En definitiva, el argumento que presenta aquí Platón le llevaría a Protágoras a defender que su teoría es verdadera (pues así lo considera él mismo) y falsa (puesto que así lo consideran otras personas).<sup>1</sup>

El siguiente texto del *Teeteto* de Platón presenta uno de los **argumentos platónicos en contra del relativismo** de Protágoras, en donde, a la vez que critica a este filósofo, muestra la incompatibilidad de la **enseñanza socrática** con el relativismo:

*"Sócrates.- En lo demás, me complace mucho que haya dicho [Protágoras] que aquello que le parece (dokoûn) a cada uno también es. Sin embargo, me ha dejado admirado que al comienzo de su tratado (lógos) La verdad no dijera que “el cerdo es medida de todas las cosas” o que lo es todo “cinocéfalos”, o cualquier otro [animal] más extravagante de los que tienen sensación; si lo hubiese hecho, habría comenzado a dirigirnos su discurso de un modo magnífico y muy despreciativo, pues habría demostrado que mientras nosotros lo estábamos admirando como a un dios por su sabiduría, en realidad él no era para nada mejor en inteligencia que un renacuajo..., ¡ni tampoco que otro hombre! ¿O cómo habremos de decirlo, Teodoro? Pues si para cada uno va a ser verdad lo que opina (doxázei) a través de la sensación y una persona no distingue (diakrineí) mejor lo que otra experimenta, y si uno no puede tener más autoridad para examinar si la opinión (dóxa) de otro es correcta o falsa, sino que, como se ha dicho muchas veces, cada uno sólo podrá juzgar (doxásei) si todo lo suyo es correcto y verdadero, ¿por qué entonces, amigo, Protágoras habrá de ser tan sabio que incluso justificadamente se considere maestro de los demás a cambio de altos honorarios, y por qué nosotros seríamos más ignorantes y tendríamos que frecuentar sus lecciones si cada uno es medida de su propia sabiduría? ¿Cómo no habremos de afirmar que Protágoras dice esto para ganarse el favor popular? Guardo silencio en cuanto a mí y en*

---

<sup>1</sup> Historia de la Filosofía. Volumen 1: Filosofía Griega. Javier Echegoyen Olleta. Editorial Edinumen.

*cuanto al ridículo al que nos exponemos debido a mi arte de hacer parir, y creo que lo mismo sucede con la actividad dialéctica en su totalidad. Si La verdad de Protágoras es verdadera y [él] no habló en broma desde lo más íntimo de su libro, ¿no es una enorme e inmensa tontería inspeccionar e intentar refutar las apariencias (phantasíai) y opiniones (dóxai) de unos y otros, si las de cada uno son correctas?*<sup>2</sup>

Los cargos más importantes que presentó Platón en contra del movimiento sofista fueron:

- Ser comerciantes del saber (los sofistas cobraban grandes sumas por impartir sus enseñanzas) y no propiamente educadores.
- En un diálogo posterior, *El Sofista*, se agrega una singular lista de descalificaciones: *Cazadores interesados de jóvenes ricos, mercaderes en asuntos referentes al alma, fabricantes y vendedores al detalle de conocimientos, atletas que compiten con la palabra y se muestran hábiles en el arte de la disputa* (231 d).
- Hacer de la razón una mera técnica para la discusión de modo competitivo y con el objetivo primordial de la victoria o sea de ganar la discusión, pero independientemente del contenido de verdad y de la moralidad de la tesis que se quiere defender.
- Utilizar un método de enseñanza con más capacidad para inculcar ideas en los oyentes que hacerles progresar en el conocimiento de las cosas: frente al uso del diálogo como método de enseñanza defendido por Sócrates y Platón (*Mayéutica*), los sofistas enseñaban dando grandes y espectaculares discursos ante un auditorio pasivo. Esto se ve particularmente en el *Protágoras*.
- Defender el escepticismo y el relativismo.

Fue Sócrates quien heroicamente combatió por la causa de la verdad de la cual resultó mártir pues le fue la vida en eso, pero él y su discípulo Platón percibieron en toda su dimensión el terrible flagelo que para una auténtica vida intelectual y cultural significaba el relativismo.

Es Aristóteles quien trata estas cuestiones acerca de la verdad en la *Metafísica* Libro IV al justificar la existencia de la filosofía primera, y enunciar como primer principio especulativo el de no contradicción, en donde se encuentra el lugar más sensible para una posición relativista respecto de la verdad. Observa primero que para esta investigación se

---

<sup>2</sup> Platón, Teeteto, 161c –161d, 161e, Intr., Trad. y Notas de Marcelo Boeri, Buenos Aires, Ed. Losada, 1ª Ed, 2006.-

debe llegar conociendo previamente todo lo concerniente a la verdad, respecto de los Analíticos, (Lógica) y no aprenderlos mientras se investiga.<sup>3</sup> Luego de explayarse sobre las contradicciones que implica el sostener la doctrina de Protágoras, y la imposibilidad que surge de allí no sólo para el conocimiento científico sino para el mismo diálogo entre los hombres, utiliza este razonamiento para la afirmación de la necesidad de principios evidentes y verdaderos como punto de partida para una vida intelectual posible.

Asimismo también un poco antes había dado sus opiniones sobre los sofistas y los dialécticos diciendo “*Los sofistas y los dialécticos revisten la misma figura que el filósofo. Pues la Sofística es sabiduría sólo aparente y los Dialécticos disputan acerca de todas las cosas, y a todos les es común el Ente; pero evidentemente disputan acerca de estas cosas porque son propias de la Filosofía; la Sofística y Dialéctica giran en torno al mismo género que la Filosofía; pero ésta difiere de la Dialéctica por el modo de la fuerza (es decir, por la naturaleza de la facultad requerida para su ejercicio), y de la Sofística por la previa elección de la vida ( es decir por el género de vida que propone a los que la siguen); la Dialéctica es tentativa de aquellas cosas que la Filosofía es sólo cognitiva, y la Sofística es aparente pero no real.*”<sup>4</sup>

Sostiene el filósofo que los sofistas piensan que a la verdad no se llega pues sólo perciben la apariencia de las cosas y lo accidental con un conocimiento que no difiere de lo sensible. En ninguno de éstos se encuentra una búsqueda en profundidad de la esencia de las cosas consideradas. Aristóteles desarrolla todo este discurso en torno a su especulación sobre la substancia (*ousia*) y los accidentes, y la necesidad de ir a lo esencial mas allá de las apariencias.

Hoy recordamos a Sócrates y a sus dos gigantes discipulos Platón y Aristóteles de cuyas doctrinas aún vivimos, y gracias a ellos y a la gracia y la verdad que nos trajera el Verbo de Dios, floreciera en Occidente el incomparable genio de Santo Tomás de Aquino.

### **La verdad en los tiempos cristianos: San Agustín y Santo Tomás de Aquino**

Ya en tiempos cristianos aparecen dos concepciones de la verdad singularmente enriquecedoras en primer lugar el Santo Obispo de Hipona: San Agustín<sup>5</sup> dice en varios lugares de su obra, que el conocimiento de Dios es creador, por ejemplo en las Confesiones L. XIII

<sup>3</sup> Met. 1005.35-5

<sup>4</sup> Met. Libro IV 1004 15-20

<sup>5</sup>San Agustín\_Confesiones L.XIII cap. 38 n.53.- *Saint Augustin - Confessions Texte Etabli et Traduit par Pierre de Labriole*. Collection Des Universites de France - Paris 1941.

cap. 38 N° 53 "Vemos las cosas porque son y son porque Tú -Dios- las ves" y también en De Trinitate XV: - No conoce Dios todas las criaturas espirituales y corporales porque existen sino que existen porque Dios las conoce".<sup>6</sup>

Dios Creador conoce esencias -las infinitas criaturas posibles en su Esencia infinita- pero dice existencias – todos los entes que componen el Universo creado por El- y no dice todo lo que conoce- la creación con ser inmensa participa de modo finito la infinitud del Creador.<sup>7</sup>

En Santo Tomás se aclara que la verdad está siempre en un entendimiento, con una relación a las cosas que puede ser accidental o esencial según ésta sea respecto del entendimiento del cual depende o no. Se podría de aquí inferir que la verdad depende del sujeto que conoce, pero no hay que olvidar que para que algún conocimiento se afirme como verdadero, debe adecuarse a la cosa conocida.<sup>8</sup> Por eso es que el verbo mental o concepto también se llama intención (lógica), en tanto que dice relación al objeto de conocimiento. También se debe decir que la verdad esta en las cosas y se intercambia con el ente pero siempre referida a algún entendimiento como enseña el Angélico en lo que sigue.

Santo Tomás en el art. 2 de la Q.D. De Veritate precisa la doble relación que tienen las cosas creadas con el Intelecto Divino y el intelecto humano, en efecto dice allí: "*Res ergo naturalis inter duos intellectus constituta, secundum adaequationem ad utrumque, vera dicitur...*"<sup>9</sup>. Las cosas naturales se constituyen entre dos intelectos y se dicen verdaderas según su adecuación a ambos"... En las cosas naturales está la creación pasiva que consiste "en una relación real de la criatura al Creador, como al principio de su ser"<sup>10</sup>, por eso Dios es la medida de todas las cosas<sup>11</sup> y por lo mismo éstas guardan una relación esencial al conocimiento creador, en cambio con relación al intelecto creado tienen solo una relación accidental, es decir pueden o no ser conocidas sin que esto afecte en nada a su ser<sup>12</sup>. Por eso se debe decir que la ciencia de Dios es la medida de todas las cosas, me refiero no a una medida

<sup>6</sup> San Agustín De Trinitate XV

<sup>7</sup> E. Gilson. *El Ser y los filósofos*, EUNSA

<sup>8</sup> Sum.Theol. 1 q.16 a.1y c. -Verdad es la adecuación entre la cosa y el intelecto- Citando aquí a Isaac de Israel.

<sup>9</sup> Q. D de Veritate q.1 a.2 c.(La cita textual y su traducción están en el texto).

<sup>10</sup>S.TH. I q.45 a.3 ad 2"*tamen creatio passive accepta est in creatura, et est creatura*"

<sup>11</sup>S.Th. q.14 a. 12 ad 3- "La ciencia de Dios es medida de las cosas, no porque sea medida cuantitativa, de la que carece lo infinito, sino porque mide la esencia y la verdad de las cosas, ya que en tanto contiene un ser la verdad de su propia naturaleza, en cuanto imita la ciencia de Dios, a la manera como es verdadero un artefacto en la medida que imita la idea del artífice."

<sup>12</sup>D.Veritate q.1 a.2 c "*El intelecto divino es la medida (de las cosas naturales) y no es medido, las cosas naturales son medidas (por Dios) y son medida (de nuestro conocimiento), pero nuestro intelecto es medido y no mide a las cosas naturales, pero si a las artificiales (que produce)*".

de orden cuantitativo sino a la medida esencial de cada ente ya que en tanto contiene la verdad de su propia naturaleza en cuanto imita la ciencia de Dios Creador, y esa medida esencial está dada por su forma substancial.

Pero como dijimos antes, conocer es poseer la forma de la cosa conocida en nuestro intelecto, las formas de las cosas en cuanto conocidas son como un sello de las mismas en nuestra alma, y por eso se dice que son medida de nuestro intelecto. A la inversa las mismas formas substanciales de las cosas creadas son como un sello de la ciencia de Dios en ellas.<sup>13</sup> La ciencia de Dios adjunta a su voluntad, en consecuencia, es el arquetipo o Causa Ejemplar de la creación.

Por consiguiente a la inversa de la fórmula de Protágoras quien decía: *“El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en tanto que son, y de las que no son en tanto que no son”*.

Santo Tomás enseña que Dios es la medida de todas las cosas, y las cosas son medida de nuestro intelecto.

Lo que marca el poder de nuestro intelecto y sus límites y la verdadera objetividad del conocimiento de la verdad en el orden lógico y en el orden ontológico. Que es lo que cierra la cuestión.

Guillermo Alberto Romero

---

<sup>13</sup>D. Veritate q.2 a. 1 ad 6\_ "*unde sicut scientia in nobis est sigillatio rerum in animabus nostris, ita et converso formae rerum non sunt nisi quaedam sigillatio divinae scientiae in rebus.*" (La traducción está casi textual en el lugar de la llamada).